

EMILE POULAT: La crisis modernista (historia, dogma y crítica).

Taurus ediciones, Madrid, 1974, 607 págs (1)

Este libro apareció hace un cuarto de siglo en su lengua original, cuando habían pasado más de 50 años luego de la dramática crisis, abierta formalmente con la publicación por Alfred Loisy de *L'Evangile et Eglise* (1902) y cerrada drásticamente por la encíclica *Pacendi* (1907) y la excomunión personal de Loisy (1908). Sin embargo pienso que tiene aún un doble mérito para presentarlo a la consideración de lectores interesados en la historia del catolicismo que no han tenido hasta ahora acceso al mismo, ni a trabajos sobre este episodio y que tampoco conocen a su autor. Por un lado este episodio circunscrito al menos en Francia (2), a un pequeño grupo de clérigos intelectuales "privados de toda base social" —aunque afectó la conciencia de una generación de clérigos y laicos comprometidos— no se conectó de hecho con las otras corrientes "progresistas" (Ej. *Le Sillon* y los demócratas cristianos) que cayeron de uno u otro modo también bajo la represión del integrismo en el papado de Pío X, y fue rápidamente superado (si no olvidado pues fue una experiencia traumática) por otros hechos y movimientos dentro del catolicismo a comienzos del siglo; pero, esa limitación de actores, tema y espacio temporal, no quitan importancia a la sustancia del conflicto, la relación de las ciencias (religiosas en este caso) con los dogmas, la tradición, teología escolástica y autoridad de la Iglesia en último término. Fue en su medida un "Caso Galileo" de las ciencias religiosas versus las ciencias sagradas.

Por otro, aparte de las cuestiones de exégesis planteadas (sobre las que hoy no se desatan las mismas pasiones que entonces) la concepción de Loisy, expuesta en polémica con el protestante liberal alemán Harnack, sobre la función de la Iglesia y el desarrollo dialéctico de los dogmas (3) (audaz planteo a partir de la concepción del Cardenal Newman (4), entonces altamente conflictiva por su relativismo para el tradicionalismo católico; es una genial anticipación de tesis contemporáneas sobre sociología del conocimiento y análisis ideológico. Finalmente si bien él y algunos de sus seguidores, —o en muchos casos en la práctica meros compañeros de ruta que compartían el espíritu de la época,—, reaccionario ante la represión apartándose de la

Iglesia y exagerando el sesgo de Corrientes filosóficas de moda (evolucionistas, inmanentistas, o pragmáticas) (5) haciendo imposible toda reconciliación con el cristianismo histórico; su impulso original en cambio (estudios bíblicos con el uso de métodos críticos) pudo renacer posteriormente y ser fructífero en el seno del catolicismo como se vio en ocasión del Segundo Concilio Vaticano.

Con respecto al autor, Emile Poulat, esta es una de sus primeras obras, y en ella aparecen tanto la perspectiva teórica como metodológica que van a caracterizar su trabajo futuro convirtiéndolo en uno de los más sólidos sociólogos e historiadores del catolicismo. Desde el punto de vista teórico es aquí que primeramente formula la tesis sobre el "conflicto cultural" entre la religión histórica y las ideas surgidas aparte de ella, o en abierta oposición a la misma. El modernismo habría sido una de las tentativas (frustradas) de reconciliación entre ambas esferas. "La ocasión la ofreció el encuentro de la enseñanza católica tradicional y las nuevas ciencias religiosas que se habían constituido lejos del control de las ortodoxias (...) partiendo de un principio revolucionario: la aplicación de los métodos positivos a un dominio y a unos textos considerados hasta entonces como fuera de su alcance (6). "Un hecho nuevo y de la máxima importancia se vislumbra: la intervención de las ciencias religiosas en el juego de la conciencia religiosa" (7).

Desde el punto de vista metodológico este libro centrado en un período y en un mundillo intelectual profuso en su expresión escrita, —es notable la cantidad de panfletos, memorias, manuscritos y correspondencias conservadas a las que el autor en una búsqueda exhaustiva tuvo acceso— trata la perspectiva de "todos" los actores significativos involucrados. En ese sentido es notable la riqueza de matices y perspectivas, y la fineza tanto psicológica como sociológica del análisis. Resaltan así la lógica interna y de las posiciones, los límites teóricos y aún de capacidad intelectual y flaquezas humanas para la mutua comprensión, y las transformaciones que sus posiciones y ellos sufren. Central y enigmática a toda esta reconstrucción es la figura del mismo Loisy y las dudas sobre su sinceridad original y el destino de su fe. Excursus hacia su pasado y formación y hacia su futuro colocan a los actores en perspectiva histórica, y el material autobiográfico nos permite introducirnos a "pequeños y raros mundos", tal como un seminario de provincia, o la juventud de Francois Mauriac o el desencuentro entre Maurice Biondei y Loisy a través de su correspondencia sobre el

"dogma y la historia". Esta aplicación original y matizada del "método comprensivo", es un aporte al estudio de las ideas; —en este caso de pensamiento religioso—, y mentalidades que se nutre tanto en los trabajos del maestro de la sociología religiosa Gabriel Le Bras, como en la escuela de los Annales a través de Lucien Febvre. (8).

Notas

1. "Histoire, dogma et critique dans la cri-se moderniste", 1962, Editions Caster-man, Pan's y Tournai (Bélgica).
- 2 El "modernismo" no existió nunca como un partido consistente y organizado, y en su conjunto fue más bien etiquetado y producido por sus censores como una corriente filosófica en Alemania en el siglo XIX, entre algunos intelectuales católicos ingleses con cierto impacto también en la Iglesia Anglicana, y con mayor fuerza social en Italia, donde su líder es Murri "fundador de la democracia cristiana", Loysy resume en Francia su postura intelectual.
- 3 La "escandalosa" expresión "Jesús anunciaba el reino y vino la Iglesia" (A. Loysy) tenía una intención apologética frente a la concepción Protestante liberal de "vuelta a la pureza evangélica" pues "La Iglesia y el Evangelio son mutuamente necesarios en uno al otro e indisociables". (Poulat pág. 60). "El desarrollo del dogma es un aspecto del crecimiento de la Iglesia; será "fatal, por lo tanto legítimo en principio" (pág. 63). "Los dogmas no son verdades caídas del cielo y guardadas por la tradición religiosa en la forma precisa en que por primera vez aparecieron". Divinos por su origen y sustancia, son humanos por su estructura y composición. Su formulación es el fruto de un laborioso trabajo teológico, la fase de condensación de un incesante esfuerzo de inter-' prefación y elaboración. Su futuro no puede corresponder sino a su pasado de acuerdo con la condición perpetuamente cambiante de la inteligencia humana, a la que la Iglesia ha sabido adaptarse siempre. "Solo la verdad es inmutable, pero no su imagen en nuestro espíritu".
(Poulat, pág. 64).
La real (o supuesta) apologética de catolicismo e Iglesia tenía obviamente en su justificación un sesgo relativista e historicista (imágenes provisorias de la verdad) que fue la fuente principal del conflicto.

4. Vidler Alec, *The Church in an Age of Revolution, 1789 to the present day*, The Pelican History of de Church Penguin book's England 1961, pág. 180 "Catholic Modernism".
5. Vidler: op. cit. págs 188-9.
6. Poulat, op. cit. pág. 8.
7. Poulat, op. cit. pág. 15.
8. Tanto en el texto clásico de 1931 sobre las "Memoires de Loysy", mencionado por: Poulat; reproducido en *Au coeur religieux du XVI siècle* como en su biografía de Lutero.

Floreal H. Forni.

"Movimientos campesinos en el Paraguay"

Ramón Fogel

(Estudios de dos casos históricos).

Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos,

Asunción, 1986, 280 Págs.

Este estudio sobre movimientos sociales de los campesinos paraguayos se inscribe en una serie de trabajos sobre las transformaciones agrarias en ese país en lo que el autor ha contribuido significativamente (1). Esas transformaciones, de mucha envergadura en un país predominantemente rural y con una numerosa población campesina, pueden sintetizarse como de profundización capitalista de una agricultura de exportación (soja y algodón reemplazan a los productos antes predominantes carne para enlatado y madera) que involucra también a la mayor parte de los campesinos. Al mismo tiempo un importante proceso de colonización, tanto oficial como espontánea, amplía el número de las pequeñas explotaciones campesinas.

Este campesinado se ve sometido, a partir de la profundización capitalista y de crisis recurrentes, a tensiones en el contexto de un pacto de dominación autoritario conducido por un partido prebendario. Aún a nivel de la comunidad local el sistema se expresa a través de un omnipresente sistema clientelístico que no posibilita ninguna forma de organización autónoma. En ese contexto el autor presenta dos casos regionales de movimientos campesinos. A partir de la descomposición campesina en Misiones como el trabajo pastoral de la Iglesia, va cobrando sentido social y deviene en las Ligas Agrarias, y como estas se politizan hasta la represión de 1973. La profundización capitalista y expansión de la agricultura en Caaguazu, el desarraigo y tensiones a que han estado sometidos los pequeños productores y la expansión y el arraigo entre ellos de un movimiento milenarista, "Pueblo de Dios", de origen pentecostal.

El marco teórico que encuadra estos estudios de casos supone a los movimientos sociales. Supone por otro lado una escala de calidad de los movimientos yendo de lo arcaico (puramente emotivo o religioso) a lo superior o político (2). El ajuste de los casos al marco es satisfactorio, pero deja fuera de este análisis elementos de mucho interés desde la perspectiva de los comportamientos y contenidos religiosos. Aceptado

el supuesto de tensión estructural ¿cómo opera selectivamente la incorporación a los movimientos?; ¿cómo se transmutan contenidos religiosos y elementos de solidaridad tradicional (lazos primordiales) en conductas y organización política? ¿Es un proceso espontáneo o inducido por promotores y agentes externos: Con respecto al movimiento milenarista, ¿qué relación hay en el plano simbólico entre su contenido y la religiosidad popular?. Su "comunismo primitivo" ¿qué consecuencias tiene, y qué reacciones provoca, en las comunidades donde el movimiento tiene más peso?

De todos modos se trata de una línea de trabajo muy original, en la conjunción entre estudios campesinos y el de estudio de movimientos religiosos, llevada adelante por un investigador activamente comprometido con la organización de los campesinos.

En tal sentido es un texto que merece ser conocido y comparado con la literatura relevante que se esta produciendo en Latinoamérica.

Floreal Forni

Notas

- 1) Fogel, Ramón.: "Colonización y Estructura Agraria" en Rivarola O, (Compilador) Estado, Agrícola, Centro Paraguaya de Estudio Sociológico, Asunción, 1982.
- (2) Fogel, Ramón B.: "Avances teóricos en el estudio de los movimientos sociales rurales", Cuadernos da Investigación N° 8, Comité de iglesia, Asunción, 1982.